

Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAЕ) HACIA UN COOPERATIVISMO POLIVALENTE

RICARDO MARTÍN GUTIÉRREZ. Presidente de CCAE.



Es indudable que las dificultades que aquejan al mundo rural deben intentar resolverse desde los diferentes ámbitos de actuación y desde todas aquellas políticas que inciden directa o indirectamente en él.

No obstante, dada la relevancia y significado que tiene el mundo agrario en conexión con el rural, es lógico que desde el ámbito de influencia de la política agraria se trate de contribuir a la mejora de las condiciones existentes en las áreas rurales.

Es preciso ligar las inversiones en mejoras de los procesos de transformación a proyectos de comercialización.

Foto: Joaquín Guijarro

Como es sabido, el nuevo Reglamento de Desarrollo Rural se asienta sobre tres ejes fundamentales, -de acuerdo con la Estrategia de Lisboa ratificada en Gotemburgo - que recogen los aspectos económico, medioambiental y social. Además, se propone un cuarto eje metodológico llamado LEADER que se dispone como eje horizontal.

La iniciativa LEADER ha funcionado con una perspectiva de laboratorio del medio rural, en cada una de sus tres fases LEADER I, LEADER II y LEADER+, procurando integrar enfoques territoriales, descentralizados, participativos e innovadores, en la búsqueda de los líderes naturales del medio rural y de la transferencia de experiencias a través de la creación de redes. La principal novedad en relación con la programa-

ción del próximo periodo no es tanto el método que respalda sino su inclusión en la Reglamentación de base como un eje más delimitado con entidad propia, dejando de ser una iniciativa comunitaria separada del Reglamento.

No obstante, aún quedan por resolver algunos elementos fundamentales de su aplicación como, por ejemplo, ciertos retrasos en la selección de los beneficiarios, y en la puesta en marcha de los programas, la precariedad de las asociaciones creadas debido a una mala definición de funciones, la acumulación de procedimientos diversos y una dispersión de los recursos financieros entre un número muy elevado de Grupos de Acción Local que han restado eficacia a las intervenciones. A pesar de estos problemas, el método LEADER se afianza y con-

solida como una alternativa más de contribución al medio rural para suavizar las dificultades añadidas que soporta.

La apuesta de futuro de las cooperativas agrarias pasa necesariamente por avanzar en los procesos de diversificación “vertical”

Los GAL actúan de vehículo de las estrategias de desarrollo local, tanto de los programas PRODER de desarrollo endógeno como de la iniciativa LEADER que a diferencia del PRODER, debe dar cumplimiento a los requisitos del método que propugna. Sin embargo, en determinadas ocasiones se han convertido en un instrumento de control político por lo que convendría trabajar en su despolitización, por un lado y por otro buscar la fórmula de garantizar y favorecer la mayor participación de los representantes de agricultores y cooperativas en los procesos de toma de decisión, así como propiciar una mayor intervención de todos los actores, en particular los que provienen de lo agrario, en la elaboración de las estrategias de desarrollo local que posteriormente serán de aplicación en su ámbito territorial específico por y para sus habitantes.

En relación con los montos asignados, actualmente la iniciativa LEADER+ representa aproximadamente un 5% del total destinado al desarrollo rural que asciende a casi 16.000 M euros. La propuesta del FEADER le imprime un mayor peso presupuestario del 7%, que debería ser el máximo establecido teniendo en cuenta que existen una serie de compromisos de los programas actuales que son prioritarios. En lo que se refiere a las medidas que articula, el eje LEADER debería ceñirse a aquellas que se corresponden con el eje 3 de diversificación de la economía rural y aumento de la calidad de vida.

Cooperativas integrales

Otra pieza importante en la propuesta de reglamento de apoyo al desarrollo rural a través del FEADER, es el mencionado eje 3, aglutinador de las alternativas y propuestas para un nuevo esquema de agricultura que se desarrolla en el medio rural y que de una manera “silenciosa” va ganando espacio y proponiendo un modelo productivo basado en el suministro de productos de calidad y de servicios a la pobla-

ción, más relacionados con la conservación del patrimonio natural y rural. Desde el cooperativismo agrario se interpreta como una oportunidad de desarrollo y avance de un modelo cooperativo que surge espontáneamente como respuesta al contexto agrario-rural y territorial en zonas con dificultades de baja productividad o escasa población y que pretende ir más allá de su eje central agrario, basado en un concepto más amplio en cuanto a su funcionalidad y que se plasma en lo que podríamos llamar futuras “cooperativas integrales o polivalentes”.

No obstante, la principal orientación y apuesta de futuro de las cooperativas agrarias, en el marco de los objetivos propuestos en la política de desarrollo rural prevista para el próximo periodo, pasa necesariamente por avanzar en los procesos de diversificación “vertical” que consisten en ganar mayor peso en los eslabones de la cadena agroalimentaria que permiten atrapar un mayor valor añadido como son la transformación y comercialización, haciendo especial incidencia en los aspectos de calidad, trazabilidad y seguridad alimentaria. Es preciso sin embargo, ligar las inversiones en mejoras de los procesos de transformación, ya sean primeras transformaciones u otras posteriores dirigidas a conseguir el producto final, a proyectos de comercialización tanto en el mercado doméstico como en los exteriores.

El eje LEADER debería ceñirse a aquellas medidas que se corresponden con el eje 3 de diversificación de la economía rural

Este propósito principal debe ser complementado en mayor o menor grado, en función de la posición alcanzada por las empresas cooperativas en la apropiación del valor añadido, por las actividades de diversificación “horizontal” que comparten plenamente algunos de los objetivos propuestos en el FEADER para la consecución de una mayor vertebración del medio rural, que en nuestro caso adquiere una especial relevancia en tanto en cuanto contamos con empresas íntimamente ligadas al territorio, sin peligro de sufrir deslocalizaciones y que en multitud de ocasiones son las únicas estructuras organizadas del medio rural. Por lo tanto, en nuestra opinión no se trata tanto de un enfoque de tamaño empresarial sino de funcionalidad acorde a los principios que se persiguen. 🍇

* Ver nota pg. 10.